



Dirección: Final Calle Talamanca No. 20
Col. Miramonte
Tel: 2260-1686
lumenelsalvador@gmail.com

**Desayuno Católico con:
Mons. Romeo Tovar, OFM,
Padre Martín Ávalos
y Ministerio Dei Verbum**

*“No temas...
hoy ha nacido el Salvador”*

**Sábado 03 de Diciembre
Hotel Real Intercontinental
7:00 a.m.
Ofrenda \$10.00**

Cristo Rey

20 de Nov de 2016 - XXXIV Domingo del Tiempo Ordinario- Sn Lucas 23, 35-43

A la luz de la Palabra de Dios y de la teología, en la Iglesia y en el mundo, no hay más que una autoridad suprema y universal: CRISTO. Ya en los Salmos y en los Profetas es anunciado como rey que recibió “en herencia las naciones, en propiedad los confines de la tierra” (Sal 2,8). Isaías dice: “nos ha nacido un niño. Su nombre Príncipe de Paz. Se multiplicará su imperio. Grande es su señorío” (9,5). A la Virgen se le anuncia que dará a luz un hijo cuyo “reino no tendrá fin” (Lc 1,33). El mismo Jesús reconoce su realeza y su señorío ante sus discípulos: “Me llamáis Maestro y Señor, y decís bien, pues lo soy” (Jn 13,13). Y ante Poncio Pilato exclama categóricamente: “Yo soy rey” (Jn 18,37).

El evangelio de hoy nos dice que sobre la cruz de Cristo moribundo, se leía este letrero. “Este es el rey de los judíos.” Es un dato que anotan los cuatro evangelistas, y Lucas y Juan añaden que la inscripción estaba escrita en riesgo, latín y hebreo.

El señorío universal de Jesús se fundamenta en que Éste es verdaderamente Hijo de Dios. La realeza de Jesús adquiere su plenitud a partir de la Resurrección. San Juan contempla en el cielo al Cordero que lleva escrito en su muslo este lema: “Rey de reyes y Señor de señores” (Ap 19,16).

Y San Pablo afirma: “Dios lo exaltó y le otorgo el nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra y en el abismo, y toda lengua proclame que Cristo es el Señor para gloria de Dios Padre” (Flp 2,9-11). Jesucristo no sólo es el Único Señor, con autoridad suprema y universal, por quien son todas las cosas y para el cual somos todos (cf Cor 8,6). Y toda autoridad es participación de la de Cristo Rey y Señor. No sólo la religiosa, sino también la civil. San Pablo dice: “no hay autoridad que no provenga de Dios” (Rom 13,1). Y el mismo Jesús, ante Poncio Pilato, gobernador romano, afirma: “No tendrías ningún poder sobre mí si no te viniere de lo alto” (Jn 19,11) **Esta doctrina lleva a las siguientes conclusiones:**

- Toda autoridad en el mundo es representación, delegación de la suprema autoridad de Cristo.
- Toda autoridad humana debe ejercerse en armonía con la autoridad divina.
- Toda autoridad religiosa o civil debe mantenerse en actitud permanente de servicio a los demás, al estilo de Jesús, que “no vino a ser servido, sino a servir y a dar su vida por todos”(Mt 20,28).
- Otra conclusión que debemos sacar es hacer de Cristo Rey el Señor y centro de nuestra vida.



“Evangelizar a través de los medios de comunicación”